XII ASAMBLEA DIOCESANA POSTSINODAL

ESCUCHAR PARA TRANSFORMAR
SEGÚN EL PROYECTO DE DIOS

Tema

La mística de la escucha como discípulos misioneros de Jesús.

Objetivo

A partir de nuestra experiencia, profundizar en el sentido bíblico- teológico-pastoral de la escucha, para fortalecer nuestra mística-espiritualidad de discípulos misioneros de Jesús.

21 al 23 de septiembre.

En El Dorado
camino entre Sayula y Usmajac

La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL

25o. Domingo Ordinario

Administradores del Reino

El Evangelio de este domingo está en relación a pasajes anteriores en los que se han propuesto las condiciones del seguimiento a Jesús, siendo una de ellas la lucha continua contra la tentación de acumular riquezas.

La parábola del administrador injusto nos describe la dinámica de la corrupción. Ante su despido, el texto nos presenta al administrador corrupto que, siguiendo en esta dinámica, perdona las deudas de los acreedores de su patrón; así ganaría gente que le debería el favor y le tendría que ayudar después, recibiéndolo en su casa. Esto pone al propietario en dificultades, por lo cual opta por dejar en el trabajo a su sirviente y reconoce lo tramposo de su administrador para quedarse en su puesto y asegurarse su futuro.

La práctica de acumular riquezas está en total contradicción con los dinamismos del Reino, porque la acumulación es fruto de la corrupción, pues, con tal de ganar, se pisotean los derechos humanos, se vende a los pobres, se destruye la Casa común. En la vivencia del seguimiento a Jesús no hay posibilidad de andar a medias tintas, porque no se puede servir a Dios y al dinero. Por eso, la perspectiva debe ser la justicia, el compartir y darse para la causa del Reino. Para esto nos puso Dios como administradores.

Para poder administrar bien la vida del Reino que Dios nos ha encomendado, debemos vivir la justicia, la solidaridad, el servicio a los pobres, y el espacio para hacerlo es la comunidad.

Año XXII Número 1085 18 de septiembre, 2022 Diócesis de Ciudad Guzmán

Búscanos en Internet en www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Amós (8, 4-7)

Escuchen esto los que buscan al pobre sólo para arruinarlo y andan diciendo: "¿Cuándo pasará el descanso del primer día del mes para vender nuestro trigo, y el descanso del sábado para reabrir nuestros graneros?" Disminuyen las medidas, aumentan los precios, alteran las balanzas, obligan a los pobres a venderse; por un par de sandalias los compran y hasta venden el salvado como trigo. El Señor, gloria de Israel, lo ha jurado: "No olvidaré jamás ninguna de estas acciones".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2, 1-8)

Te ruego, hermano, que ante todo se hagan oraciones, plegarias, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, y en particular, por los jefes de Estado y las demás autoridades, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, entregada a Dios y respetable en todo sentido.

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque no hay sino un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre él también, que se entregó como rescate por todos. Él dio testimonio de esto a su debido tiempo y de esto yo he sido constituido, digo la verdad y no miento, pregonero y apóstol para enseñar la fe y la verdad.

Quiero, pues, que los hombres, libres de odios y divisiones, hagan oración dondequiera que se encuentren, levantando al cielo sus manos puras.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas (16, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: '¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador'. Entonces el administrador se puso a pensar: '¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan'.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: '¿Cuánto le debes a mi amo?' El hombre respondió: 'Cien barriles de aceite'. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta'. Luego preguntó al siguiente: 'Y tú, ¿cuánto debes?' Éste respondió: 'Cien sacos de trigo'. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo y haz otro por ochenta'.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz. Y yo les digo: Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo.

El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes? No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Salmo Responsorial
(Salmo 112)

R/. Que alaben al Señor todos sus siervos

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor, desde ahora y para siempre. *R/.*

Dios está sobre todas las naciones, su gloria por encima de los cielos. ¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro? *R/.*

Él tiene en las alturas su morada y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(2 Cor 8, 9)

R/. Aleluya, Aleluya

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza.

R/. Aleluya, Aleluya